

## Inteligencia artificial y redacción científica: ¿avance o retroceso?

### Artificial Intelligence and Scientific Writing: Progress or Regression?

Juan Leonardo Pacios Dorado <sup>1</sup>  , Miguel Enrique Barroso Fontanals <sup>2</sup> , Karina Ojeda Pozo <sup>1</sup> 

<sup>1</sup>Universidad de Ciencias Médicas Santiago de Cuba, Filial "Julio Trigo López". Santiago de Cuba, Cuba.

<sup>2</sup>Universidad de Ciencias Médicas Santiago de Cuba, Facultad de Medicina No.1. Santiago de Cuba, Cuba.

 OPEN ACCESS

Publicado: 20/12/2023

Recibido: 30/09/2023

Aceptado: 30/11/2023

#### Citar como:

Pacios Dorado JL, Barroso Fontanals ME, Ojeda Pozo K. Inteligencia artificial y redacción científica: ¿avance o retroceso? Revista 16 de abril [Internet]. 2024 [citado: fecha de acceso]; 63:e1845. Disponible en: [http://www.rev16deabril.sld.cu/index.php/16\\_04/article/view/1845](http://www.rev16deabril.sld.cu/index.php/16_04/article/view/1845)

Estimado editor:

Luego de la lectura del artículo de Barrios<sup>1</sup> la preocupación sobre el tema del uso de la inteligencia artificial (IA) en la redacción científica nos invadió. La IA se define como la tecnología que en una computadora o algún otro dispositivo electrónico puede realizar acciones y deducciones que normalmente necesitarían de la capacidad cognitiva humana.

La historia de la IA se remonta a los años 50, cuando los científicos comenzaron a explorar la posibilidad de crear máquinas capaces de simular la inteligencia humana. El término *inteligencia artificial* fue estampado en 1956 por John McCarthy durante una conferencia en *Dartmouth College*. En los primeros años, la investigación sobre IA se centró en el desarrollo de programas de computadora capaces de resolver problemas matemáticos y lógicos. Uno de los primeros hitos fue el desarrollo del programa de ajedrez "El Turco" en 1770, que fue presentado como una máquina capaz de jugar al ajedrez contra humanos. En la década de 1960, se produjo un avance significativo con el desarrollo del programa "ELIZA", que fue capaz de simular una conversación terapéutica con los usuarios. Esto llevó al surgimiento de la idea de *chatbots* y sistemas de procesamiento del lenguaje natural. Durante las décadas siguientes, la IA experimentó altibajos en su popularidad y desarrollo. En la década de 1980, hubo un enfoque en el razonamiento basado en el conocimiento y los sistemas expertos, que utilizaban reglas y bases de conocimiento para tomar decisiones. En la década de 1990, se produjo un cambio hacia el aprendizaje automático y las redes neuronales artificiales. Estos métodos permitieron a las máquinas aprender a través de la experiencia y mejorar su rendimiento con el tiempo<sup>2</sup>.

La IA puede ser una herramienta útil en la redacción científica, ya que puede ayudar en diferentes aspectos del proceso de escritura.

Los sistemas de IA pueden analizar el texto escrito por un autor y proporcionar sugerencias para mejorar la estructura de la redacción, mejorar la coherencia y la cohesión, y sugerir cambios gramaticales. Muchos programas de procesamiento de texto con IA integran correctores de gramática y ortografía avanzados que pueden identificar y corregir errores comunes en la escritura científica. Pueden, además, ayudar a crear resúmenes automáticos de artículos científicos, lo que permite a los lectores hacerse una idea rápida del contenido sin tener que leer todo el documento. También, pueden ayudar a los científicos a buscar y acceder a información relevante para su investigación, así como generar bibliografías automáticas. La IA basada en NLP (procesamiento del lenguaje natural, por sus siglas en inglés) puede ser utilizada para traducir documentos científicos de un idioma a otro, facilitando la colaboración y la difusión internacional de la investigación.

Si bien la IA puede ofrecer muchas ventajas en la redacción científica, también es importante tener en cuenta algunas posibles desventajas, como que pueden tener dificultades para comprender el contexto y el significado más profundo de un texto científico, y producir resultados inexactos o incorrectos al intentar entender términos técnicos

o conceptos complejos. Los sistemas de IA carecen de conocimientos científicos específicos y una comprensión profunda de los fundamentos de la investigación científica; esto puede llevar a la generación de textos que no son científicamente precisos o que carecen de coherencia y relevancia. Aunque la IA puede ser útil en la generación de resúmenes y en la corrección gramatical, aún enfrenta desafíos para producir textos científicos complejos y originales. La creatividad y la perspectiva científica a menudo requieren de la experiencia y del juicio humano.

Los sistemas de IA pueden estar sujetos a sesgos inherentes presentes en los datos de entrenamiento; si los datos utilizados para entrenar a los modelos tienen sesgos, es posible que los resultados generados presenten sesgos similares, lo que podría afectar la objetividad de los documentos científicos generados por la IA, y si se utiliza un sistema de IA para generar contenido, existe el riesgo de que ese contenido sea plagiado sin atribución adecuada. Es importante que los autores sean conscientes de este riesgo y supervisen cuidadosamente cualquier texto generado por IA para evitar violaciones de los derechos de autor y los estándares éticos de la investigación científica.

Estas desventajas subrayan la importancia de que la IA sea utilizada como una herramienta complementaria y no como un reemplazo completo de los científicos y escritores humanos. La revisión y el juicio humano siguen siendo fundamentales para garantizar la calidad, la precisión y la integridad de la redacción científica.

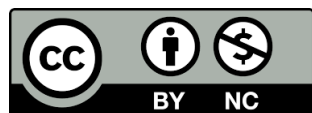
Aunque la IA puede ofrecer beneficios significativos en la redacción científica, como la corrección gramatical y ortográfica, la generación automática de resúmenes y la facilitación del acceso a información relevante, también presenta desafíos en términos de comprensión contextual, falta de conocimiento científico, limitaciones en la generación creativa, sesgos y riesgo de plagio. Es importante tener en cuenta estas limitaciones y utilizar la IA de manera crítica y complementaria, respaldada por la experiencia y el juicio humano.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Barrios I. Inteligencia artificial y redacción científica: aspectos éticos en el uso de las nuevas tecnologías. *Med clín soc* [Internet]. 2023 [citado 29/09/2023]; 7(2):46-47. Disponible en: [http://scielo.iics.una.py/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2521-22812023000200046&lng=en](http://scielo.iics.una.py/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2521-22812023000200046&lng=en)
2. Abeliuk A, Abeliuk C. Historia y evolución de la inteligencia artificial. *Bits*. [Internet]. 2021 [citado 29/09/2023]; 14-21. Disponible en: <https://revistasdex.uchile.cl/index.php/bits/article/view/2767/2700>

### CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.



Este artículo de Revista 16 de abril está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0. Esta licencia permite el uso, distribución y reproducción del artículo en cualquier medio, siempre y cuando se otorgue el crédito correspondiente al autor del artículo y al medio en que se publica, en este caso, Revista 16 de abril.